

Las Pinturas Rupestres de «Los Guindos»

MANUEL LÓPEZ PAYER - MIGUEL SORIA LERMA

RESUMEN: Las pinturas se encuentran situadas muy cerca de la mina de plomo de «Los Guindos» (La Carolina, Jaén) a unos 800 m. de altura sobre el nivel del mar.

Fueron descubiertas en el año 1925 cerca de restos arqueológicos de la Edad del Bronce.

Existen dos conjuntos (I y II). El que se estudia aquí es el conjunto I; está formado por dos grupos, el I y el II. El I está a la izquierda de la entrada de la abertura, y el II en el techo.

Hay 25 figuras en total. La mayor parte, del tipo «golondrina» así llamados por la profesora P. Acosta. Una sola de entre ellas es un cuadrúpedo.

Estas figuras son poco numerosas. Presentan un gran esquematismo.

El color de todas las figuras es rojo. Por esta razón, podrían pertenecer a la etapa final del Bronce I o al comienzo del Bronce II.

SUMMARY: These paintings are to be found near the lead mine of «Los Guindos» (La Carolina-Jaén) at about 800 meters altitude above sea level.

They were discovered in 1925 near archeological remnants belonging to the Bronze Age.

There are two sites (I and II). The one we are dealing with is site I, which is composed of two groups, 1 and 2. Number 1 is on the left of the entrance, and number 2 on the ceiling.

Altogether, there are 25 figures. Most of them of the «golondrina» type (swallow) so named by Pr. P. Acosta. Only one of the figures is a quadruped.

These figures are few and show great schematism - All the figures are of a red colour. For this reason they could belong to the late Bronze I or the beginning of Bronze II.

SITUACIÓN

En el coto minero de la Cía. minero-metalúrgica «Los Guindos», situado a unos 10 kms. en dirección N.O. de La Carolina (Jaén) y siguiendo la carretera local de esta ciudad a las antiguas minas de «El Centenillo», se encuentra el conjunto de pinturas rupestres de tipo esquemático que localmente se las denomina del cerro «Los Castellones»; éste está enclavado, protegiendo la parte N. del lavadero de mineral perteneciente a la Cía. antes citada, y que recibe el nombre de «Lavadero de la Manzana».

Como el número de figuras es muy numeroso, ofrecemos en este estudio sólo el conjunto perte-

neciente a la cara S., dejando el de la cara N. para un próximo trabajo.

El cerro «Los Castellones» (ver croquis de situación) es una afloración cuarcítica del silúrico inferior, que se eleva a unos 800 m. aproximadamente.

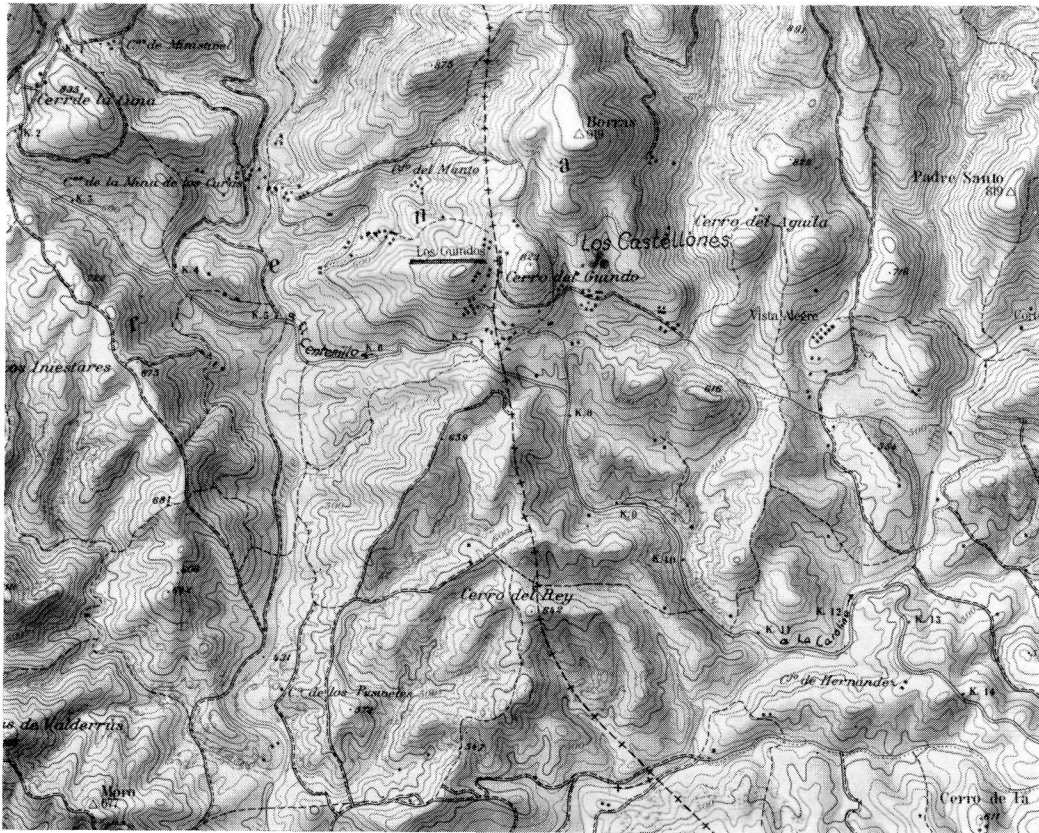
Todas las figuras de la cara sur de este cerro integran lo que llamamos el conjunto I, que a su vez está formado por dos grupos (I y II); el I a la izquierda de la entrada a la covacha, a 0,90 m. sobre el suelo, el II sobre el bloque central que forma el techo a 1,70 m. sobre el suelo. La entrada a la covacha tiene 2,80 m. y la anchura máxima es de 9 m., siendo su profundidad de 2,80.

El acceso es dificultoso, no sólo por lo resbaladizo de la roca, sino también porque la entrada es un estrecho pasillo sobre un vacío de unos 10 m.

Llevando la situación al Mapa Topográfico (escala 1:50.000) queda entre los $3^{\circ} 41'$ - $3^{\circ} 40'$ de longitud O. y $38^{\circ} 19'$ - $38^{\circ} 18'$ de latitud N.

ajenos), todo lo que hemos podido averiguar es el testimonio verbal, en su mayor parte, de algunas personas que vivieron o viven en «Los Guindos» y los datos facilitados por D. Eduardo del Val y nuestro buen amigo D. Luis Martín Creus.

En 1925 un grupo de excursionistas, familiares



MAPA 1

DESCUBRIMIENTO. INVESTIGACIONES ANTERIORES

Cuando las visitamos por primera vez, en 1960, siendo aún escolares, su estado de conservación era francamente deficitario, debido más que nada a visitantes irresponsables y a la acción del tiempo.

Bastante problemático nos ha resultado encontrar datos para aclarar su descubrimiento y situarlo en el tiempo (pues queremos reconocer la labor de cada investigador sin apropiarnos de los méritos

del entonces ingeniero director de las minas, visitan el lugar sin pretensiones arqueológicas; uno de los excursionistas se dedicó a mirar las peñas y llevado por la suerte se introdujo en la abertura de la roca donde se encuentran las pinturas que aquí reproducimos. Al poco tiempo se mandó un informe dando conocimiento del hallazgo al comisario arqueológico de La Carolina, D. Eduardo del Val. D. Eduardo tomó gran interés por el descubrimiento y unos años más tarde en compañía de Eoin McWhite, realizaron

unas prospecciones, fruto de las cuales fueron la localización de un pequeño poblado y su necrópolis, y material arqueológico que dataron como perteneciente al Bronce I. Sobre el paradero actual de todo este material no hemos podido averiguar mucho, lo que nos hace sospechar que forma parte de alguna colección particular. No obstante, de conseguir algunas de estas piezas (vasijas carenadas, hachas, cuchillos de sílex y de bronce, etc.), que parece ser se descubrieron, prepararíamos un estudio completo pues podrían servir para datar con más exactitud las pinturas, suponiendo que ambos restos fueran contemporáneos.

No se realizó un estudio de las pinturas ni se publicó nada al respecto, permaneciendo olvidadas en su mayor parte, pues la única reseña es la del francés Guy Tamain, que en la revista «Oretania» publicó un breve y algo confuso estudio tipológico de unas figuras¹.

En el diario provincial «Jaén» de fecha 20 de diciembre de 1973 uno de los autores de este trabajo publicó un artículo dándolas a conocer en su totalidad².

Tenemos que agradecer la colaboración prestada por los compañeros Carlos Sánchez y Francisco García, en especial a este último, por la ayuda en la obtención de los calcos.

ANÁLISIS TIPOLOGICO

Queremos aclarar nuevamente a los lectores, que el conjunto I está formado por todas las figuras de la cara sur del cerro «Los Castellanos», este conjunto está compuesto por dos grupos de pinturas. El conjunto II está integrado por todas las figuras de la cara norte del mismo cerro, que publicaremos próximamente.

Conjunto I. Grupo I

Figura 1: Se encuentra a unos 90 mm. sobre la fig. 4. Es un antropomorfo de tipo ancliforme.

Color: rojo. Conservación: aceptable.
Dimensiones: 50 mm. de altura y 50 mm. de anchura.

Figura 2: Situada unos 160 mm. más abajo que la anterior.

Es un antropomorfo tipo golondrina.
Color: rojo. Conservación: aceptable.
Dimensiones: 45 mm. de altura y 45 mm. de anchura.

Figura 3: Muy próxima a la anterior.

Antropomorfo tipo golondrina.
Color: rojo. Conservación: aceptable.
Dimensiones: 55 mm. de altura y 42 mm. de anchura.

Figura 4: Situada unos 20 mm. de la fig. 3. Es un antropomorfo del tipo golondrina.

Color: rojo. Conservación: deficiente.
Dimensiones: 60 mm. de altura y 50 mm. de anchura.

Figura 5: Se encuentra a 53 mm. en sentido diagonal ascendente de la anterior.

Parece ser un antropomorfo del tipo golondrina.

Color: rojo muy desvaído. Conservación: muy mala.
Dimensiones: 41 mm. de altura y 50 mm. de anchura.

En la parte superior izquierda, mirando de frente, se encuentra una pequeña mancha del mismo color e intensidad.

Figura 6: Se encuentra pintada en posición inferior respecto a la fig. 2. La cabeza de ésta toca ligeramente el brazo izquierdo de la fig. 2.

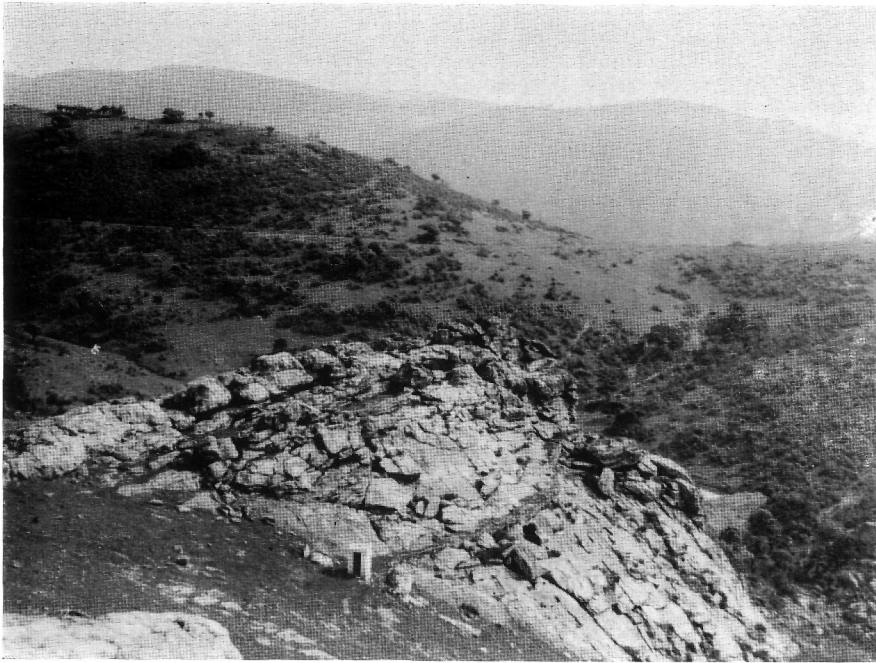
Es un antropomorfo tipo golondrina.
Color: rojo desvaído en parte. Conservación: mala.
Dimensiones: 84 mm. de altura y 70 mm. de anchura.

Figura 7: Está pintada 10 mm. a la derecha de la fig. 6 y 16 mm. por debajo de la fig. 4. Se trata de un antropomorfo tipo golondrina.

Color: rojo, desvaído en su mayor parte.
Conservación: mala.

¹ TAMAIN, G.: *Las pinturas rupestres del «Cerro del Guindo» (Los Guindos, Jaén)*. Oretania, Museo Arqueológico de Linares (Jaén), n.º 14-15, 1963.

² LÓPEZ PAYER, M.: *Más pinturas rupestres inéditas en Jaén*. Diario provincial «Jaén» de fecha 20-12-73.



Vista general del yacimiento. Cara sur. Corresponde esta cara al conjunto I. Grupos I y II.



Vista del conjunto I. Grupo II.

Dimensiones: 83 mm. de altura y 54 mm. de anchura.

Figura 8: Antropomorfo tipo golondrina.

Color: rojo muy desvaído. Conservación: muy mala.

Dimensiones: 53 mm. de altura y 60 mm. de anchura.

Figura 9: Manchas de color rojo muy desvaído.

Pueden ser restos de una o varias figuras. Conservación: muy mala.

Conjunto I. Grupo II

Figura 10: Zoomorfo. Parece tratarse de un cuadrúpedo aunque no sea éste el número de extremidades que presenta, algunas algo borrosas.

Es la figura situada más a la izquierda dentro de este grupo.

Color: rojo. Conservación: aceptable.

Dimensiones: 113 mm. de largo por 80 mm. de alto, tomando la medida desde la cabeza.

Figura 11: Antropomorfo tipo golondrina. A 70 mm. a la derecha de la anterior, un poco más abajo.

Color: rojo. Conservación: mala.

Dimensiones: 105 mm. de altura y 40 mm. de anchura.

Figura 12: Se halla 28 mm. distanciada de la anterior, hacia la derecha.

Antropomorfo del mismo tipo que los anteriores.

Color: rojo. Conservación: aceptable.

Figura 13: Desviada 150 mm. hacia la parte inferior derecha de la figura anterior.

Es de contorno triangular, muy mal conservada pues es apenas perceptible. Color: rojo muy desvaído.

Dimensiones: 125 mm. de anchura por 98 mm. de altura. El grosor del trazo del contorno es de unos 20 mm. aproximadamente. En la parte central no se observa, en la actualidad, ningún resto de pintura.

Figura 14: Antropomorfo tipo golondrina. Las extremidades superiores más largas, se cierran sobre el tronco.

Color: rojo. Conservación: aceptable.

Dimensiones: 100 mm. de altura y 65 mm. anchura. La mayor parte de la extremidad superior derecha de la figura está muy borrosa.

Figura 15: Antropomorfo del mismo tipo que la anterior.

Color: rojo. Conservación: buena.

Dimensiones: 70 mm. de altura y 40 mm. de anchura.

Figura 16: Antropomorfo tipo golondrina. El brazo derecho es muy corto.

Color: rojo. Conservación: aceptable.

Dimensiones: 84 mm. de altura y 53 mm. de anchura.

Figura 17: Parecen restos de otro antropomorfo-golondrina. La parte inferior del tronco está muy borrosa.

Color: rojo. Conservación: mala.

Dimensiones: 34 mm. de altura y 50 mm. de anchura.

Figura 18: Se halla situada unos 190 mm. por debajo de la fig. 14. Se trata de otro antropomorfo-golondrina.

Color: rojo. Conservación: aceptable.

Dimensiones: 65 mm. de altura y 50 mm. de anchura.

Figura 19: Figura muy desvaída que parece representar a un oculado.

Color: rojo desvaído. Conservación: muy mala.

Dimensiones: Aproximadamente 105 mm. de altura y 100 de anchura. La anchura del trazo es de unos 20 mm.

Figura 20: Antropomorfo-golondrina. 50 mm. más abajo que la fig. 18.

Brazo derecho y tronco muy cortos.

Color: rojo. Conservación: mala.

Dimensiones: 40 mm. de altura y 64 mm. de anchura.

Figura 21: Situada 82 mm. a la derecha de la anterior.

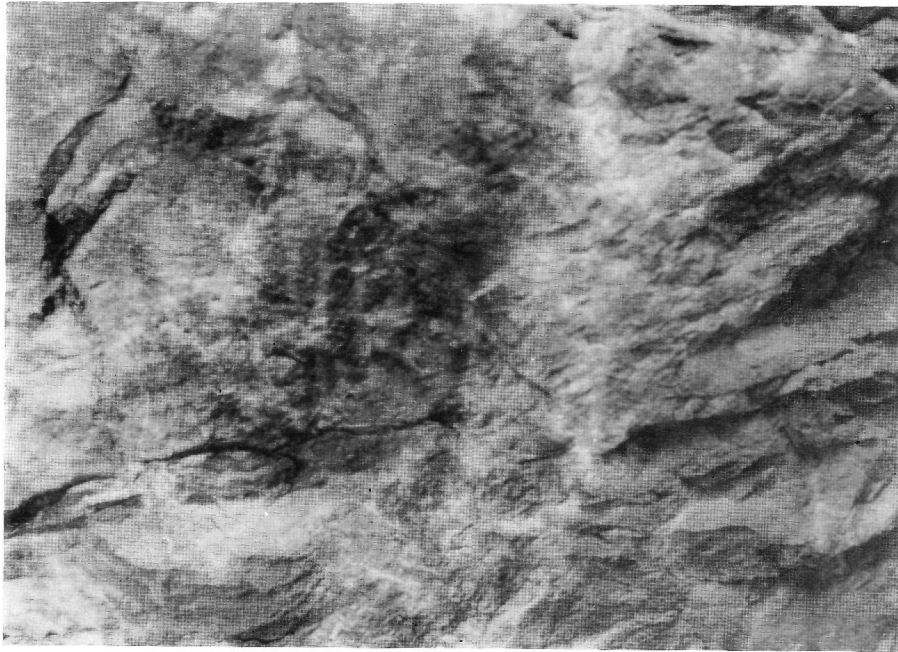
Antropomorfo-golondrina.

Color: rojo. Conservación: aceptable.

Dimensiones: 55 mm. de altura por 48 mm. de anchura.

Figura 22: Muy desvaída. Posibles restos de una o varias figuras.

Color: rojo muy desvaído.



Conjunto I. Grupo II



Conjunto I. Grupo II.

Figura 23: Separada de la fig. 20 unos 45 mm. por debajo de ésta.

Es una figura trianguliforme.

Color: rojo desvaído. Conservación: muy mala.

Dimensiones: aproximadamente cada lado mide 170 mm. y la anchura del trazo es de unos 14 mm.

En el interior no se observan restos de pintura.

Figura 24: Antropomorfo-golondrina.

Por debajo de la fig. 23, desviada a la derecha, y separada unos 300 mm. de ésta.

Aparece en la lámina en posición horizontal, con la cabeza hacia la derecha, producido esto por la posición del papel al obtener el ciaco. En la covacha aparece en posición vertical.

Color: rojo. Conservación: buena.

Dimensiones: 65 mm. de longitud y 52 mm. de anchura.

Figura 25: Figura muy desvaída. Parece representar a otro antropomorfo de tipo golondrina.

Su posición en el yacimiento es algo inclinada.

Color: rojo desvaído.

Figura 26: Mancha de color rojo muy borrosa. Puede formar parte de una figura o de la misma fig. 25.

Color: rojo. Conservación: aceptable.

OBSERVACIONES

Las figuras del grupo II están cubriendo el techo de la covacha y por estar separadas del grupo I las consideramos como integrantes de un grupo aparte, aunque todas ellas formen un solo conjunto.

El n.º total de signos y figuras es de veintiséis.

Antropomorfos hay veinte.

Signos imprecisos, cinco.

Zoomorfos sólo hay uno.

Dentro de los antropomorfos, sólo uno es de tipo ancoriforme y uno es oculado. El resto pertenece al tipo golondrina.

Los antropomorfos, al estar sumamente esquematizados, únicamente tienen extremidades superiores y tronco. Son ápodas y asexuadas.

El cromatismo es igual en todas las figuras, salvo ciertos matices de tonalidad que deben motivarse por la diferente conservación de las figuras y exposición a la intemperie u oscuridad de la zona donde están pintadas.

Existe homogeneidad entre los dos grupos, en el tamaño, en el grosor del trazo y en la posición de las figuras.

Ambos grupos parecen representar escenas diferentes aunque pudieran estar relacionadas.

El grupo I parece representar individuos en círculo.

En el grupo II, observamos tres escenas o secuencias de distinta naturaleza, pero guardando íntima relación entre sí.

CONCLUSIONES

El zoomorfo (fig. 10), y las figs. 11 y 12 representan individuos aislados.

La escena central parece estar formada más o menos, por las figs. 13, 14, 15, 16 y 17; siendo la 13 (trianguliforme) y la 14 las de mayor tamaño. Ambas podrían ocupar el centro de la escena (?).

Un poco más abajo, unos 15 cm., aparece un oculado que forma pareja con la fig. 18.

El signo triangular de la fig. 23, junto a las figs. 20, 21 y 22, y la pareja figs. 18-19 parecen representar otra escena, cuyos signos más notorios son el oculado y la figura triangular.

Las figs. 24-25 y la 26, representan a nuestro modo de ver otra escena.

La fig. 1 (grupo I), aparece aislada; las figs. 2, 3 y 4 parecen estar agrupadas en círculo (¿danza?). Las figs. 6, 7 y 8 parece que forman parte del círculo de las anteriores.

La mayor figura es la 6 que parece encabezar las dos filas, o el grupo.

En numerosas figuras antropomorfas y en escenas diversas, la representación de los órganos sexuales adquieren un significado claro y notorio que han inducido a muchos investigadores a levantar hipótesis sobre la representación de ritos de fecundidad, iniciación, etc.

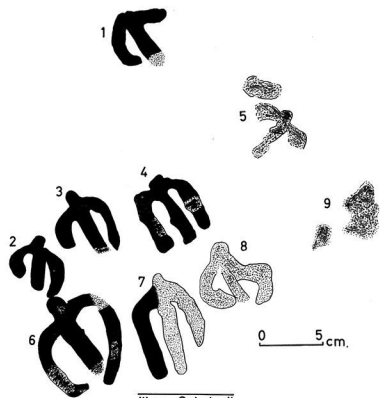
Al observar la ausencia de estas indicaciones en algunas escenas podríamos pensar que hipotéticamente estos ritos no se hallan representados, no obstante la presencia de un oculado y dos signos



Conjunto I. Grupo I.

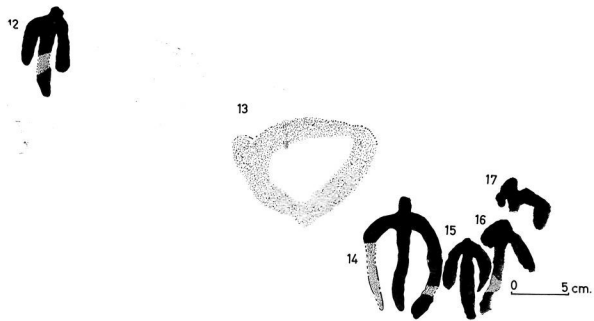


Conjunto I. Grupo I.



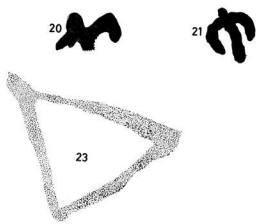
"Los Guindos"
Grupo I. Conjunto I.

M. López, 1953



"Los Guindos"
Grupo II. Conjunto I.

M. López, 1953



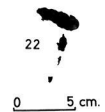
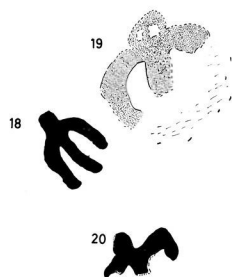
"Los Guindos"
Grupo II. Conjunto I.

"Los Guindos"
Grupo II. Conjunto I.



"Los Guindos"
Grupo II. Conjunto I.

M. López, 1953



0 5 cm.

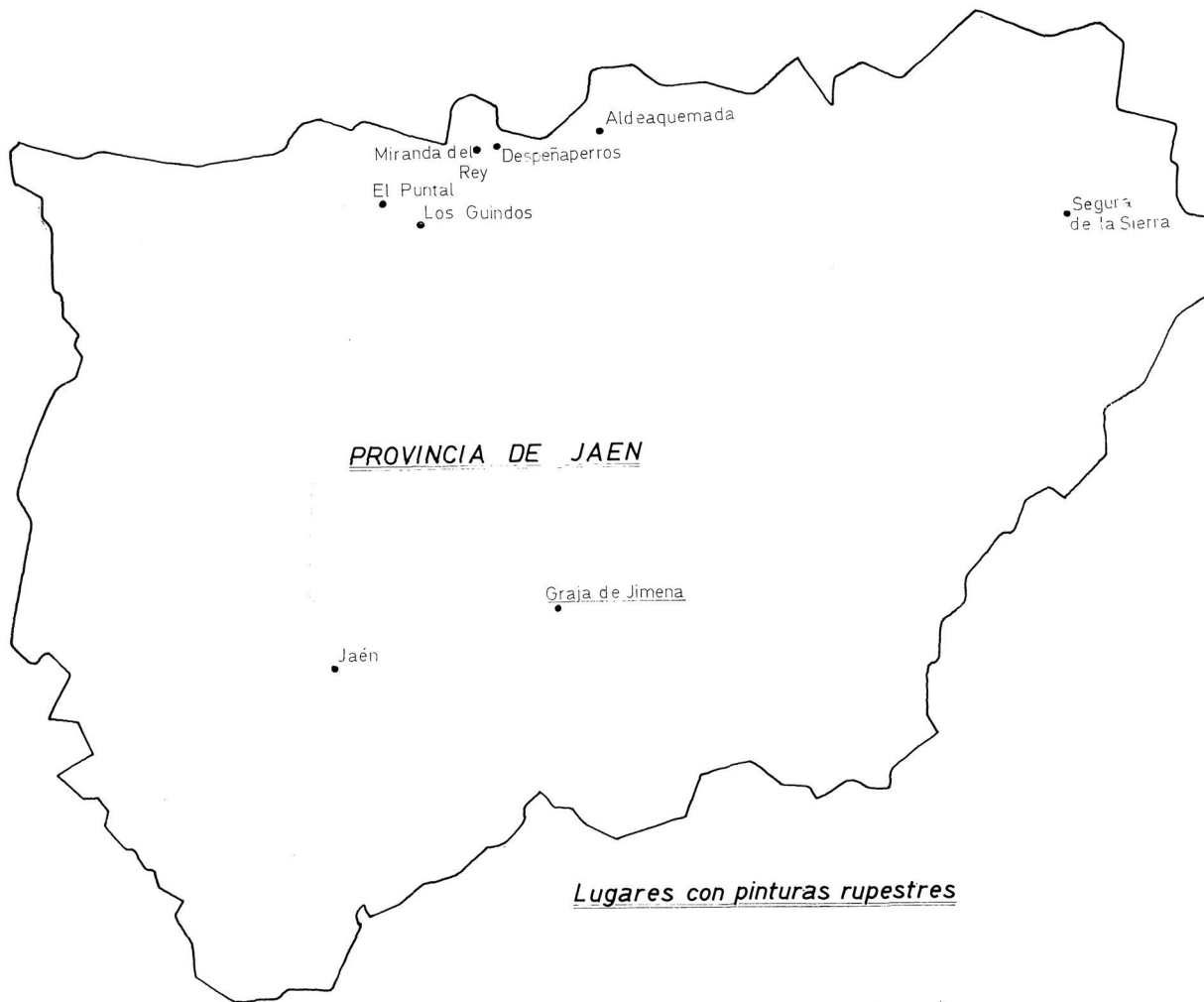
M. López, 1953



0 5 cm.



M. López, 1953



triangulares parece que hacen cambiar nuestra anterior observación. El oculado, siguiendo las interpretaciones hasta ahora dadas, puede simbolizar un ídolo³ y los triángulos, signos femeninos⁴, al tener un vértice hacia abajo, no estar relleno de pintura y aparecer aislado creemos que acentúa más su simbolismo femenino, de ser éste su verdadero significado.

COMPARACIÓN CON EL CONTEXTO REGIONAL

Los paralelismos tipológicos que hasta ahora conocemos en nuestra provincia son:

Tabla de Pochico (Aldeaquemada), Cueva de la Mina (Aldeaquemada), Garganta de la Hoz (Aldeaquemada): abrigo n.º 25, Prado del Azogue (Aldeaquemada): abrigo n.º 3 y en la Cueva del Santo (Santa Elena).

En el Barranco de la Cueva (Fuencaliente, C. Real), aparecen zoomorfos junto a signos trianguliformes, cuadriformes y círculos.

Fuera de la provincia de Jaén, aparte del ya citado del Barranco de la Cueva, se pueden contabilizar (que sepamos con exactitud) unos 46 yacimientos con este tipo de figuras, que junto a los cinco abrigos de Jaén, hacen un total de 51. El

³ ACOSTA, P.: *La pintura rupestre esquemática en España. Memoria 1 del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca*, 1968, pp. 67-69.

⁴ SIRET, L.: *Religions néolithiques de l'Ibérie*. Rev. Préh., París 1908; ACOSTA, P.: *La pintura rupestre...* pp. 73-82.

nuestro viene a sumar uno más y quedarían en total 52.

Como puede observarse, el n.º de representaciones de este tipo no es muy numeroso en los abrigos españoles.

La zona de más expansión corresponde a Badajoz, seguida de Cádiz y Ciudad Real, luego Jaén (con seis yacimientos) y el resto de los abrigos se hallan dispersos por distintas áreas peninsulares.

Véase mapa de los yacimientos con pinturas de esta tipología en la provincia de Jaén.

CRONOLOGÍA

Ya sabemos que la cronología es un escollo, a veces salvado escudándose en las dificultades y el riesgo de una interpretación más o menos subjetiva. Pero si en este caso no nos amparamos en esa dificultad y a la vez en ese riesgo, muy difícil nos va a

resultar dar una cronología, por supuesto hipotética y quizá poco aproximada. Confiamos en la crítica constructiva.

Es indudable que las figuras antropomorfas representadas en el tipo golondrina⁵, han adquirido un grado de esquematismo tal, que quedan como elementos distintivos el tronco, la pequeña protuberancia de la cabeza y las extremidades superiores.

Si nos fijamos en la evolución del arte esquemático, esta tipología entraría de lleno en el «*puro esquematismo*», lo que les confiere, a nuestro modo de ver menos antigüedad.

Como fecha inicial para los cuadrúpedos, P. Acosta⁶, cita el Bronce I e igual hace para los motivos triangulares. Podemos decir, según estos razonamientos, que la datación de las pinturas de «Los Guindos» quedaría dentro del Bronce I e incluso en el período de transición al Bronce II o inicios de éste.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, P.: *La pintura rupestre esquemática en España. Memoria n.º 1 del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca*, 1968.
- BÉCARES, J.: *Pinturas del Corral de Morcilla (Las Batuecas)*. Zephyrus, n.º XXVI-XXVII, Salamanca 1976.
- BELTRÁN, A.: *Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca)*. Caesar Augusta, núms. 35-36, Zaragoza 1972.
- BREUIL, H.: *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. Vols. I-IV, Lagny 1933-35.
- CABRÉ, J.: *Las pinturas rupestres de Aldeaquemada*. Com. Inv. Paleont. y Preh., Mem., n.º 14. Madrid 1917.
- LÓPEZ PAYER, M. y SÁNCHEZ MARTÍNEZ, C.: *Las pinturas rupestres de «El Puntal»*. Zephyrus, núms. XXII-XXIV, Salamanca 1973.
- RIVERO DE LA HIGUERA, M.^a: *Nuevas estaciones de pintura rupestre esquemática en Extremadura*. Zephyrus, núms. XXIII-XXIV, Salamanca 1973.
- RUBIO DÍAZ, A.: *Las pinturas de la Cueva de la Victoria (La Cala, Málaga)*. Zephyrus, núms. XXVI-XXVII, Salamanca 1976.
- TAMAIN, G.: *Las pinturas rupestres del «Cerro del Guin lo» (Los Guindos, Jaén)*. Oretania, núms. 14-15, Museo Arqueológico de Linares, Linares 1963.

⁵ Nombre dado por P. Acosta. Lo aceptamos con el fin de unificar la terminología.

⁶ ACOSTA, P.: *La pintura rupestre...* pp. 49-56.